

ingresen a sus planteles profesionales” (ver fs. 261) **no resulta suficiente para excluir la existencia de una relación de trabajo**, pues la calificación jurídica del vínculo depende de las modalidades específicas con que las prestaciones deben ser cumplidas antes que de postulados formales contenidos en instrumentos, aún cuando éstos hayan sido suscriptos por las partes.” (in re: "Boquete Gerardo Oscar c/ Asociación de Fútbol Argentino s/ despido" - CNTRAB - SALA IV - 26/03/2010)

Abandonando por un momento el debate sobre la naturaleza jurídica del vínculo que une a los árbitros con las federaciones que son miembros de F.I.F.A., basta con señalar que la ausencia de uniformidad en las normas regulatorias de la actividad es un signo de debilidad que limita en gran medida el “status” a ocupar, como uno de los actores principales del fútbol profesional y amateur. El árbitro como responsable de hacer cumplir las reglas del juego se encuentra en situación de vulnerabilidad cuando ocurren fallas gruesas ante millones de televidentes. Su poder (“imperium”) lo obliga a tener que adoptar decisiones -minuto a minuto- con directa injerencia en el resultado, pero sus consecuencias exceden lo meramente deportivo. Así se advierte en ciertas contingencias, cuando debe decidirse si una jugada es gol válido o inválido, o si la acción del jugador “X” merece la expulsión con roja directa, o si existió fuera de juego en la previa al gol, o cuándo debe suspenderse el partido por disturbios dentro o fuera del estadio.

Cada uno de estos actos suelen impactar en materias extra-futbolísticas que se miden por los resultados, con gravitación en el “ranking” y economía de los clubes. Tal como lo señalamos en IUSPORT al comentar **“El Caso GALMARINI y el uso del video como prueba en Argentina”- (4)** se observa a diario una exposición de los errores arbitrales a través de la TV, producto de repeticiones instantáneas de jugadas dudosas que reciben el inmediato fallo (inapelable) de los periodistas deportivos. Como secuela de tales errores cometidos dentro del campo de juego, luego son los tribunales deportivos los responsables de aplicar sanciones disciplinarias a los jugadores, razón que amerita el uso de la herramienta del video como medio de defensa –**aceptado por RFEF, UEFA y FIFA**- para no validar jugadas viciadas ni penas tildadas de antemano como injustas, puesto que de no enmendarse resultarían perjudicados doblemente el futbolista y su equipo. En forma casi permanente las sombras se ciernen sobre los árbitros sin distinguir nacionalidades o fronteras, a pesar de los esfuerzos de las entidades gremiales que los agrupan. Un caso paradigmático en Argentina es lo sucedido al **Sr. Gabriel Brazenas**, quien dirigió su último partido oficial el 5 de julio de 2009, porque ese fatal día primero invalidó un gol legítimo a Huracán (inexistente fuera de juego) y a posteriori convalidó un gol a favor de Vélez Sarsfield ignorando una infracción previa contra el arquero, lo cual a la postre sirvió para consagrar al nuevo campeón. Estos episodios le impidieron continuar en el arbitraje deportivo y después de desvincularse de A.F.A. en 2010 –sin haber sido nunca más designado para dirigir otro partido oficial- tras una forzada mudanza por amenazas recibidas, actualmente trabaja como albañil.

Desde una faceta preventiva para ahuyentar la violencia según los expertos, en una muy cuestionable decisión del Colegio de Arbitros de A.F.A., **Saúl Laverni** y **Sergio Pezzotta** desde hace años no son designados para dirigir a los equipos

de su ciudad de residencia: Rosario Central y Newells Old Boys. Vaya paradoja, el citado **Sr. Pezzotta** ha denunciado haber recibido “presiones” de simpatizantes de River Plate dentro del vestuario del estadio Monumental de Buenos Aires, durante el entretiempo del partido definitorio con Belgrano de Córdoba, para que cobrara un penal a su favor, decisión que finalmente adoptó aunque no sirviera para evitar el descenso a la segunda categoría “B Nacional” del club que posee el record más exitoso con 33 títulos de campeón de A.F.A.

En otro capítulo de la desigual pelea entre **Árbitros vs. Televisión**, (5) el Sr. Lavarni reconoció como “su peor noche como profesional” después de ver las imágenes del partido Banfield-Godoy Cruz (1ª. división de A.F.A.), cuando un remate desde 30 metros hizo estrellar la pelota en el travesaño para luego picar casi un metro dentro del arco: GOL pero dudó y no lo convalidó. En diferentes secuencias dicho árbitro expulsó a un jugador que había reclamado en la misma jugada y más tarde dejó sin sanción un claro penal, perjudicando nuevamente a Godoy Cruz, dando señales de hallarse perturbado. A los pocos días fue “parado” por el Colegio de Árbitros, pero se declaró a favor del uso de la tecnología sobre la línea de meta.

La labor arbitral para convertirse en eficaz exige de una combinación de aptitudes tales como: conocimiento de las reglas de juego, excelente estado atlético (se recorren más de 9 km. durante un partido), visual y psicológico, capacitación integral, equilibrio emocional, prudencia, respeto hacia los demás y la vocación de **“dar a cada uno lo suyo”, ergo, administrar justicia**. Pero además, son indispensables ciertos atributos de la personalidad que conviertan al “referee o colegiado” en un buen conductor del juego, colaboración mediante de los jueces de línea y el cuarto árbitro. Luego, también se necesita que la calificación del desempeño por los veedores y la autoridad arbitral resulte ajustada a la realidad, en pos de aplicar los correctivos que sirvan para lograr mejores estándares de calidad. Optamos por la denominación de **“jueces deportivos”** porque entendemos es la que mejor sintetiza la exigible imparcialidad dentro del campo, para quien tiene por acción interpretar y aplicar “ipso facto” las Reglas del Juego aprobadas por el tándem IFAB-FIFA. No obstante, resulta un buen ejercicio bucear entre las definiciones dadas por quienes han ejercido ese rol: **“Los árbitros deportivos representan el Poder Judicial en el área del deporte, por lo que es necesario conocer y acrecentar el conocimiento de la estrategia en la aplicación de la ley”**. **“Un árbitro deportivo es un agente educativo para los jugadores y para el público”**. **“La investidura del árbitro exige apostar por una ecuanimidad que trascienda la nueva acción y vaya más allá: al trabajo con el reglamento en una mano y la lógica, la inteligencia y, por qué no, el corazón en la otra.”** **“Un árbitro justo enseña el valor de la justicia.”**(6)

En ese orden de ideas, vale introducirse en las definiciones legales que –sin uniformidad- emergen del contexto del arbitraje deportivo. En **Chile**, el llamado **“Estatuto de los deportistas profesionales y trabajadores que desempeñan actividades conexas”** prescribe: **“...ARTICULO 2º** Se entenderá por trabajador que desempeña actividades conexas con los deportistas

La dinámica de los hechos vinculados al arbitraje nos alerta sobre las consecuencias todavía indescifrables del escándalo de las apuestas que se investiga en Italia pero que tiene su epicentro en el mercado de internet, en especial en los países asiáticos. Ello daña la transparencia de las competencias de gran audiencia de TV y provoca los análisis de los juristas para tipificar nuevos delitos con la consiguiente punición a cada uno de los partícipes. Las investigaciones -hoy en curso- nos permiten reafirmar la necesidad de implantar sistemas audiovisuales de control de la labor arbitral, con la aprobación de IFAB-FIFA, para detectar y rectificar fallos erróneos durante el desarrollo de los partidos, evitando que puedan incidir o alterar el devenir normal del juego y de los resultados, para desterrar tanto las serias equivocaciones (aunque provengan del simple “error humano”) como los actos premeditados con la intención de defraudar al público y a los millones de apostadores que navegan por la red global. Respecto a estos nuevos desafíos surgidos del fenómeno de la globalización del “fútbol-espectáculo”, vale citar como plausible a la declaración posterior a la reunión de la **Asociación de Ligas Europeas Profesionales de Fútbol Profesional (EPFL)** –Lisboa, Portugal, febrero de 2010- que ha sido favorable a la profesionalización del arbitraje y al uso de nuevas tecnologías en el terreno de juego. En definitiva, se trata de preservar la intangibilidad de la **Regla 5 del Reglamento IFAB-F.I.F.A. que faculta a los árbitros como autoridad total para hacer cumplir -ni más ni menos- las reglas del juego, en decisiones que son definitivas e inapelables.** Es impostergable proteger al árbitro para que el “juego limpio” prevalezca dentro y fuera de las canchas, para asegurarnos un marco de actuación pleno de valores (verbigracia: honestidad, eficiencia, compromiso, ecuanimidad), merced a un proceso de formación-capacitación-evaluación progresivo con la ayuda de las nuevas tecnologías. A la vez, se torna ineludible impulsar un “aggiornamento” de la legislación general que nos facilite el camino hacia la construcción de una categoría universal, que sitúe al “**juez deportivo**” como verdadero protagonista de la escena superando al dilema de **¿Ser o No Ser?**, consagrando un plexo de derechos, obligaciones y garantías que son inherentes al nuevo “status” que deberá ocupar su profesión. Ello sólo será posible si logramos una fiel identificación de la problemática que nos plantea la realidad, más allá de preconceptos y anti-valores sociales, adaptando los reglamentos y/o creando nuevas normas que nos conduzcan a metas más cercanas al fin pretendido: **aplicar el valor justicia.(8)**

Daniel Roberto Viola. Abogado Universidad de Buenos Aires. Socio Estudio Viola & Appiolaza-Buenos Aires- Argentina.

(1) SARTORI, Giovanni: Homo videns: La sociedad teledirigida, ed. Santillana-Taurus, Madrid 1998, 160 pp.

(2) Asociación del Fútbol Argentino fue fundada el 21 de febrero de 1893 bajo el nombre de *Argentine Association Football League*, adherida a F.I.F.A. desde 1912, miembro fundador de CONMEBOL en 1916. El Consejo Federal del Fútbol es la autoridad ejecutiva de A.F.A. y nuclea a 210 Ligas del Interior del país que representan a 3.000 clubes y más de 400.000 jugadores, organiza el Torneo Argentino vía de acceso a los campeonatos profesionales. WWW.AFA.ORG.AR

(3) CNAT- Sala VI-25/02/2011"Krauss Carlos Alberto c/ Asociación del Futbol Argentino s/ despido". En igual sentido, SALA II-22-12-2008- AUTOS: "GIMENEZ, RUBEN ADRIAN C/

